

Gladiador – Máximo & Lucila

LUCILA: Ahora mi padre te ampara.

MAXIMO: Mi majestad.

LUCILA: No siempre fue así.

MAXIMO: Muchas cosas cambian.

LUCILA: Muchas. No todas. Máximo, para. Dejame verte el rostro. Pareces preocupado.

MAXIMO: Perdí muchos hombres.

LUCILA: ¿Qué quería mi padre de ti?

MAXIMO: Desearme suerte antes de que me vaya a casa.

LUCILA: Estas mintiendo. Siempre me daba cuenta cuando mentías. Nunca fuiste bueno para mentir.

MAXIMO: Nunca le agarre la mano tanto como vos.

LUCILA: Cierto, pero nunca te hizo falta mentir. La vida es más sencilla para un soldado. ¿O piensas que no tengo corazón?

MAXIMO: Creo que tenes talento para sobrevivir.

LUCILA: Máximo, para. ¿De verdad es tan terrible volver a verme?

MAXIMO: No, estoy cansado por la batalla.

LUCILA: Te lastima ver tan débil a mi padre. Cómo espera que mi padre anuncie su sucesión en pocos días. ¿Servirás a mi hermano como serviste a mi padre?

MAXIMO: Siempre serviré a Roma.

LUCILA: Aun te recuerdo en mis plegarias, ¿sabes? Si, rezo.

MAXIMO: Lamente mucho la muerte de tu marido.

LUCILA: Gracias.

MAXIMO: Me dijeron que tenes un hijo.

LUCILA: Si, Lucio. Pronto cumplirá ocho años.

MAXIMO: El mío también cumplirá ocho años pronto. Gracias por tus plegarias.